

TIPOLOGÍA DE ENGAÑOS EN LA OBRA DRAMÁTICA DE LOPE DE VEGA

José Roso Díaz

(Cáceres: Universidad de Extremadura. Trabajos del Departamento de Filología Hispánica, 20, 2003, 206 páginas)

José Roso hace en este libro un estudio de los tipos de engaños que aparecen en la obra dramática de Lope de Vega. La estructura del libro refleja el rigor científico con el que se ha realizado. Elabora, en primer lugar, una introducción al estudio del recurso y propone una tipología de los engaños registrados. Se trata de nueve engaños-tipo que están presentes, con algunas matizaciones, en todas las etapas de la evolución dramática de este dramaturgo. La tipología se caracteriza por la variedad, el dinamismo y la versatilidad y está formada por los siguientes tipos:

1. Malentendidos
2. Fingimientos y disimulos
3. Identidades ocultas y mudanzas del ser
4. El fingir enfermedades
5. Engaños cuya base es un secreto
6. Las verdades a medias
7. Engaños infructuosos
8. Los engaños jocosos
9. El engaño malicioso

Establece, después, el corpus de comedias objeto de estudio, que está formado por ciento setenta y siete comedias del total de 317 que, según S. G. Morley y C. Bruerton, pertenecen con seguridad al Fénix.

José Roso divide la obra dramática de Lope en tres etapas: 1) La obra dramática del primer Lope de Vega (1588-1595), donde se estudian 47 comedias; 2) La obra dramática de Lope, dramaturgo maduro (1596-1626), donde se estudian 112 obras; 3) La obra dramática del “ciclo de *senectute*” (1627-1635), donde se estudian 18 comedias. Apoya esta división en estudios de especialistas en el teatro barroco español, como Juan Manuel Rozas o Jesús Cañas.

El tercer capítulo constituye la esencia del libro, el meollo de la cuestión. La tipología propuesta viene a demostrar una vez más la recurrencia a elementos simplificadores de creación. José Roso define cada uno de los nueve engaños-tipo y establece diversos subtipos. Existen sobre ellos algunas referencias en obras de los tratadistas de la época y, claro, en el *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo*. El estudioso extremeño se detiene también en la imbricación de tipos. Este fenómeno “genera engaños que no se enmarcan dentro de ningún tipo, aunque han tenido a la tipología como referente claro de creación. Hay que diferenciar, por tanto, a estos engaños de aquellos otros que, elaborados de manera libre, son ocasionales, únicos y asistemáticos y se crean totalmente al margen de esta tipología”.

Los malentendidos se construyen sobre las equivocaciones en la comprensión de un asunto y pueden dividirse en intencionales y no intencionales. Como subtipo, dentro de los primeros, el profesor Roso destaca el engañar con la verdad y el hablar equívoco; dentro de los segundos destaca el engañarse y el engaño a los ojos. Los fingimientos y disimulos son “engaños menores relacionados siempre con el tema del amor, no esenciales para el desarrollo de la acción, que posibilitan la superación a favor de una situación concreta o la comunicación de la pareja de amantes”. Relacionado con este tipo debe señalarse el fingir enfermedades, que se convierte en la mayoría de las ocasiones en un medio eficaz para la consecución de los objetivos del personaje.

Uno de los tipos de engaño más importante es el de las identidades ocultas y mudanzas del ser. Su realización requiere cambios (adoptados generalmente por convención) en la forma de vestir, hablar, en el nombre y en el oficio del personaje que lo realiza. Son muy variados los desarrollos del ocultar o cambiar la identidad, aunque José Roso destaca, por su importancia, la mujer vestida de

hombre, agonista activa que se disfraza únicamente para conseguir sus objetivos. La suplantación de personajes, aunque no tan frecuente, puede crear enredos considerables.

El resto de tipos no presenta ni la importancia ni la frecuencia de los ya citados. Los engaños cuya base es un secreto se construyen sobre el hecho de que el conocimiento de la verdad representa para los personajes el poder en la comedia. En relación con la verdad, destaca el tipo de las verdades a medias que se fundamenta en no decir la toda con el fin de desvirtuarla para presentarla conforme a los intereses de los personajes. El engaño jocoso busca sólo provocar un momento de relax dramático, a partir del humor; y el engaño malicioso es fundamental para el planteamiento o el nudo de la acción, funciona largo tiempo y normalmente no se repite en una misma obra. Poco frecuentes también son los engaños infructuosos, aquéllos puestos en duda e identificados como tales, que causan casi siempre una inversión en la situación de los agonistas que dominan la verdad y el desarrollo de la intriga.

Los tres capítulos siguientes se centran en analizar el recurso en cada una de las etapas en las que anteriormente se ha dividido la obra dramática de Lope. Las conclusiones que cierran cada uno de estos capítulos sintetizan las peculiaridades de etapa existentes en el uso y función del recurso. El autor insiste en la idea de que, en ninguna de estas etapas, Lope se vale de la tipología con excesiva rigidez, siendo muy frecuente la recurrencia a una técnica de sincretismo de tipos para la elaboración del engaño. En las primeras obras del Fénix aparecen todos los tipos de engaños, pero presentan frecuencias de uso muy desiguales. El mismo dato se repite en la época del Lope maduro, caracterizado por su gran perfección constructiva y por la fijación de las funciones de cada uno de los tipos que la integran. En este momento de madurez existe una tendencia clara a emplear “engaños-tipos” o la imbricación de tipos. Los tipos más empleados son los malentendidos, las identidades ocultas y mudanzas del ser, los fingimientos y disimulos, el engaño infructuoso, mientras que el engaño jocoso presenta una menor utilización. En el ciclo *de senectute*, sin embargo, entre los tipos de engaños señalados no se registran los engaños cuya base es un secreto. La tipología muestra, en esta etapa, una gran perfección constructiva. Se registra una menor

utilización de todos los engaños-tipos. Los más empleados siguen siendo los malentendidos, las identidades ocultas y mudanzas del ser. Los fingimientos y disimulos, el fingir enfermedades, las verdades a medias, el engaño infructuoso y el engaño jocoso aparecen en pocas ocasiones.

El libro se cierra con un capítulo dedicado a conclusiones. En él se afirma que Lope estableció con acierto una tipología de engaños de enorme rentabilidad dramática que se mantendría vigente en los dramaturgos barrocos. José Roso ofrece una bibliografía selecta, amplia, actualizada y muy bien clasificada con el fin de facilitar su consulta. En ella destacan varios artículos de este investigador sobre el tema del engaño en el teatro áureo. Todos estos trabajos, en cualquier caso, arrojan luz sobre la importancia del engaño en esta dramaturgia y convierten a su autor en un especialista en este recurso.

El presente trabajo analiza, en definitiva, los diversos tipos de engaño a los que recurre Lope para escribir sus comedias. No es, por tanto, en sus piezas, un recurso monolítico, puesto que, como hemos visto, destaca en él sobre todo la variedad. Sin embargo el Fénix supedita esa variedad a la recurrencia, convierte el recurso en elemento tipificable. Para ello recurre, como sucede con otros aspectos de su dramaturgia, a fórmulas preestablecidas y simplificadoras de creación para elaborar la mayor parte de los engaños que aparecen en sus piezas. El acierto del libro está no sólo en proponer de forma eficaz una tipología, sino también en estudiar, después, los usos y características de esa tipología en las distintas etapas de la producción dramática de este autor con la intención de determinar la importancia que tiene el recurso en su teatro y, también, en la poética del género de la Comedia Nueva.

Victoria Luminita Vleja
Universidad del Oeste de Timisoara
Rumanía